

SUSCRIPCIONES

Dentro y fuera del distrito: 1,50
 ptón. trimestre. Número suelto
 15 céntimos. Atrasado 25 id.

PAGO ANTICIPADO

REDACCIÓN, VALIENTE, 8

LA OPINIÓN

INSERCIONES

Anuncios en la cuartaplana 5
 céntimos línea. Comunicados
 precios convencionales.

PAGO ANTICIPADO

ADMINISTRACIÓN, VALIENTE, 8

Periódico político y de intereses materiales.

(SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES)

TIEMPO PERDIDO

Decíamos, en pocos días en uno de nuestros anteriores números que la fracción conservadora protegida por el Gobierno actual, para disputar la legítima representación de este distrito a nuestro muy querido amigo Sr. Laserna, no puede darnos temible, ni merecer el nombre de verdadero partido, porque en vez de presentarse disciplinada y compacta ante el cuerpo electoral para merecer su apoyo, ha cometido el desacertado de sacrificar a los amigos del Sr. Romero Robledo, para no compartir con ellos las influencias de su soñado poder. La pérdida de estos elementos y de otros varios que figuraban en el antiguo partido conservador, que no puede ponerse en duda por hallarse confirmado plenamente con la verdad de los hechos; y sobre todo el momento de lo ocurrido, han producido vivamente el disgusto de algunos conservadores y republicanos quienes no conformándose con la unidad y armonía que reina en el partido liberal, aspiran hoy a sembrar la cizaña en nuestro seno, halagando a los que según ellos, fueron siempre fieles a Laserna y condenando a otros elementos que se le han aproximado en el transcurso de su carrera política.

Y como quiera que la soledad, suele ser muy mala consejera, han llegado en su despacho a afirmar que el partido liberal ha sufrido desmembraciones, si bien no dicen cuales sean estas, ni quienes las compengan, con el fin de que nazca entre nosotros la desconfianza y de que tales noticias, destituidas de fundamento, circulen por los pueblos del distrito, con el comentario de que ya se considera como inevitable la derrota del Sr. Laserna.

Estos trabajos son muy antiguos y están ya en desuso en todas partes, sirviendo solamente para probar el apasionamiento con que se hacen, especialmente en el grave período político por que atravesamos; puesto que dada la incertidumbre en que todos vivimos acerca de si el Gobierno hará o no las elecciones generales, debe considerarse como muy prematuro cuanto con aquellos se relacione.

La prensa de Cuba es la primera que exige la mayor prudencia en la solución de tan importante asunto, no faltando partidos en aquella isla que amenacen con el retrainamiento, si el Gobierno se atreve a disolver las actuales Cortes, por cuanto con esta medida contribuiría poderosamente al incremento de la guerra y de los odios políticos; apaciguados hoy por deberes de patriotismo.

¿Para qué anticipar noticias de política local, relacionadas con hechos que tal vez no lleguen a suceder?

Tiempo tendrán los enemigos de Laserna de inventar novelas de sensación para los cándidos: hoy a más de ser inútiles sus esfuerzos, les acredita de poco tácticos, pues como ya les tenemos dicho, este sistema lejos de causar la más pequeña alarma en nuestro campo, viene sirviendo de poderoso medio para reunir a unánimes y al Sr. Laserna.

El partido liberal de este distrito, no se deja seducir por nadie: sabemos todos los que nos honramos con la amistad de Laserna a donde vamos, y es inútil cuanto se invente en contra de nuestros propósitos y legítimas aspiraciones.

Entre nosotros no hay antiguos ni modernos; no hay más que lealtad y adhesión incondicional por parte de todos, mereciéndonos mutua consideración y respeto.

Cada cual se halla dispuesto a contribuir en la medida de sus fuerzas al justo y legítimo triunfo de Laserna, por ser este la esperanza del país y el único hombre que puede mejorar nuestra situación presente, recabando de los poderes públicos medidas protectoras y de interés general.

Si llegase el día de la lucha, nos verá el enemigo a cada uno en el puesto que se nos designe, peleando con arrojo y valentía: nos verá cumplir como buenos al lado de nuestro jefe, y a este solo le estará reservado apreciar nuestros méritos y esfuerzos, nuestra lealtad y decisión.

Los extraños a nosotros, los enemigos de nuestras filas, pierden el tiempo lastimosamente, inventando noticias y haciendo comentarios acerca de la actitud

y organización del partido liberal: este se encuentra unido y fuerte para hacer valer sus derechos, en todo cuanto se relacione con su buen nombre y el de su ilustre jefe Sr. Laserna.—A.

Atropello incalificable

Bien quisiéramos renunciar a ocuparnos en la exposición de un suceso que tal vez puede dejar mal parada en el concepto de los extraños la proverbial cultura de este honrado pueblo; pero como en el fondo de ese suceso parece que se vislumbra un móvil reprobable encaminado a perturbar la marcha de una honrada y modesta empresa periodística, cuando no a vulnerar un sagrado derecho ejercido al amparo de la Constitución y de las leyes, nos creemos en el deber de lanzarlo a la vergüenza pública para que caiga de lleno como baldón infamante sobre los culpables.

En la tarde del jueves próximo pasado, al efectuarse la repartición de este periódico a los suscriptores de la localidad, el repartidor fué acometido subitamente por un agente de la autoridad municipal, que al efecto permanecía al acecho en los alrededores de la imprenta, según se dice de público rumor. Nuestro repartidor no tuvo tiempo de prevenir ni mucho menos de repeler la acometida brusca de aquél estirvo, que colocándole el revolver en el pecho, le intimaba con amenazas de muerte a que le entregase todos los ejemplares. Hay que advertir que la publicación del número estaba ya legalizada, toda vez que se habían presentado con antelación a la Alcaldía los ejemplares que la ley previene: fundado pues, en esta razón, el repartidor, no obstante hallarse indefenso y de ver su vida en inminente peligro, hizo cuestión de honor la no entrega de los números que esta empresa habiale confiado y que tan injusta y bárbaramente se le pretendían arrebatar.

El hecho ocurría en el portal de un suscriptor contiguo a la Redacción, y tal vez a esta circunstancia debió su salvación el dependiente de esta empresa, pues apercibidas de las voces de señoras que estaban en el interior de la casa, se apresuraron a abrir el portón o cancela logrando impedir con riesgo de su vida y con un valor impropio de su condición y sexo, desviar la mano del criminal que apuntaba, como decíamos, al